

# **Introducción: el elegante orden que acoge al caos de lo vivo**

Para que este libro sea útil a personas de diferentes perfiles y creencias, lo he escrito en un lenguaje asequible y he obviado cualquier explicación ligada a un credo religioso concreto. Por ello, entre los algoritmos de la vida, no haré referencia a la inteligencia primordial que da vida a la vida y pondré el foco en los siguientes tres niveles: las inteligencias esencial, colectiva y artificial.

Este ensayo está dividido en dos partes complementarias que tienen entidad propia. En la primera me centraré en la inteligencia esencial del universo (IE) y la inteligencia colectiva (IC) de los seres vivos, incluida nuestra especie. En la segunda parte, el foco estará puesto en reflexionar sobre el presente y el futuro de la humanidad en su relación con la inteligencia artificial generativa (IA) y la inteligencia artificial general (IAG).

En la primera parte te llevaré a contactar con el asombro y el agradecimiento por ser parte del orden armónico en el que un buen día apareció tu vida. Mi intento será que integres y ya no olvides que esa es tu naturaleza original, como expresión del universo que eres y cuya sabiduría irradian todas las células de tu cuerpo y todos y cada uno de los gramos de masa, vacío, energía y campos electromagnéticos

que no cesan de pulsar en ti desde antes de tu primer pensamiento y después del último. En el inicio de este ensayo te introduciré en la inteligencia esencial de la mal llamada materia muerta. Es la contenida en el universo y manifestada, entre muchos otros, en el sofisticado funcionamiento y naturaleza de las galaxias, los sistemas solares, los agujeros negros, etc. Comentaré algunos de los misterios que encierra y que permiten su funcionamiento en una danza inverosímil de cuerpos celestes.

El siguiente paso será profundizar en la inteligencia colectiva, que tiene como campo de acción todos los reinos de seres vivos y que empezó a configurarse muchos miles de millones de años antes que el primer homínido habitara este planeta. Voy a contemplar la IC en todos los rangos de la vida. Por tanto, iré más allá de la concepción antropocéntrica de inteligencia colectiva como fruto exclusivo de múltiples cerebros humanos capaces de elaborar mundos simbólicos o estrategias con las que modificar realidades. En ese recorrido acompañaremos el viaje de las primeras dos células procariontas, en concreto una bacteria y una arquea, que dieron paso a la vida orgánica compleja, gracias a atrever a unirse en simbiosis y poner en común todos sus potenciales. Con sostén en los hechos, podemos afirmar que un acto de delicada curiosidad hizo posible un salto cualitativo de la vida en este planeta. Sin duda ese gesto se acercó más a la cooperación que a la competencia. La sabiduría colectiva está rebosante del pulso del cuidado mutuo, desde el mundo de las bacterias al reino animal, pasando por el reino de las plantas, los árboles y los asombrosos hongos.

En la siguiente etapa te mostraré la IC que habita en el ser humano. En este apartado confío en re-enamorarte de las grandezas que se manifiestan en ti y que a menudo pasan desapercibidas como consecuencia de que vivimos secuestrados por el pensamiento y ajenos al privilegio que significa vivir como humanos.

En la segunda parte del libro te acompañaré en la reflexión sobre cómo los antecedentes evolutivos de nuestra especie más el pasado y presente de redes sociales, comunicación, familia, amistad o empleo van a configurar la transformación que la inteligencia artificial aportará al futuro de la humanidad. El tercer eje de este libro será la inteligencia artificial (IA). Considero que la VIDA es el primer dispositivo de aprendizaje a partir de experiencias o conocimiento y todos los seres vivos más toda la materia supuestamente inerte somos las unidades que experimentamos un ciclo vital y permitimos el aprendizaje a la VIDA. Esa cualidad de aprendizaje profundo la intentan emular las diferentes opciones de inteligencia artificial que se desarrollan en la actualidad.

La IA, al ser concebida como negocio, apenas tiene lugar para el juego por el juego, sin propósito. Nace ya con el corsé de ser productiva a algún tipo de organización. Esto la inhabilita para ser inútil e improductiva, como se deja ser la VIDA en múltiples ocasiones, creando diseños de criaturas que luego promueve o descarta. Esa actitud de juego, de no búsqueda de eficiencia le permite a la VIDA realizar pruebas en escenarios inverosímiles y gracias a ello encontrar alternativas válidas de alto impacto, cuya existencia estaba más allá de toda lógica estadística. El punto de salida será

considerar a la inteligencia artificial como un derivado de la inteligencia colectiva humana, ya que es a partir de esta que aprende. Por tanto, reformularemos la consideración de artificial, ya que la IA es tan humana como lo son otros productos elaborados a partir del nuestro saber colectivo.

Bienvenida o bienvenido a las inteligencias esencial y colectiva, algoritmos de la vida, frutos de lo aprendido por esta antes y después de que los humanos apareciéramos en ella. Como apuntan Alicia y Jai Arumi en el libro *La sanación silenciosa*, «Cuando contemplamos las estrellas, podemos sentir que no hay ninguna separación entre ellas y nosotros, entre lo que somos y la inteligencia que mueve el cosmos».

Bienvenida o bienvenido también a la inteligencia artificial. Veremos implicaciones de esta tecnología en el ámbito económico y en algo más relevante: en la evolución de la especie del *Homo sapiens sapiens* hacia un *Homo post-sapiens*, cada vez más alejado de sus orígenes como ser vivo fruto en exclusiva de una evolución regida por las leyes de la naturaleza.

Según mi criterio, somos una especie dotada con la capacidad de ver esperanza y oportunidad en cualquier reto que la VIDA presenta. Este libro es un canto descarado al elegante orden que acoge al caos de lo vivo. A la pasión por irradiar amor y belleza que encierra cada una de sus creaciones. Gracias por permitirme ser tu anfitrión en este apasionante viaje.